

Fecha: 05-12-2021
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Nacional
Título: Rapa Nui se debate entre agobio económico y temor al virus para votar si reabre el turismo

Pág.: 20
Cm2: 649,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



ABASTECIMIENTO.— La renuencia de la línea aérea comercial a mantener vuelos exclusivos de carga ha hecho aumentar la dependencia de las navieras para el suministro de la isla. Ello obligó a sus habitantes a efectuar largas filas el mes pasado para comprar balones de gas.

Tras dos años sin vuelos regulares, este jueves lleva a cabo decisivo cabildo:

Rapa Nui se debate entre agobio económico y temor al virus para votar si reabre el turismo



PRECEDENTE.— En octubre una consulta indígena rechazó por 649 contra 320 reabrir los vuelos comerciales en diciembre.

Alcalde arenga a comunidad para que respalde decisión de poner fin el 3 de febrero a su larga y voluntaria clausura. La desconfianza en el hospital local es gran obstáculo.

MAURICIO SILVA

Su hospital de baja complejidad está en el centro de la atención de los ocho mil habitantes de Rapa Nui. Los mayores de 16 años están convocados este jueves a resolver si respaldan la decisión del alcalde Pedro Edmunds de reabrir la isla al turismo el 3 de febrero y revertir la crisis económica causada por casi dos años de voluntaria clausura de los vuelos de pasajeros.

"Debemos volver a una sociedad en desarrollo. En equilibrio social, económico y emocional", arenga Edmunds a la comunidad. "Han sido 20 meses de incertidumbre. De dificultades para mantenerse, pagar cuentas, ver a la familia que está lejos o para que los hijos vengan. Ninguna sociedad puede sostenerse con subsidiariedad para siempre. Ese tiempo ha concluido", persuade el mismo alcalde que en marzo de 2020 lideró la suspensión voluntaria de conexión aérea para visitantes, que se mantiene hasta hoy.

Antes de la pandemia, los vuelos llegaban a los 11 a la semana y llegaban sobre 100 mil turistas anuales que en ese lapso generaban ingresos por US\$ 100 millones a la isla. Bajo los principios ancestrales del *tapu* (autocuidado) y *umaga* (cuidado recíproco), Rapa Nui ha registrado solo siete infectados leves y ha estado libre del covid-19.

Por contrapartida, la prosperidad económica se detuvo y el ritmo de la vida pareció retornar a los tiempos antiguos. Todos parecieron aceptar una vida de mayor sencillez, pero el largo

aislamiento ya hace crisis económica, psicológica y social.

Camila Méndez es una de los 600 inscritos que pugnan por abandonar la isla, en su mayoría continentales, que han perdido su fuente de ingresos y que no pueden solventar el alto costo de vida dado por los arriendos y precios de artículos básicos, que se empujan a \$4.500 el kilo de pan y a \$5.200 el de manzanas. "Con mi pareja, trabajába-

mos en un hotel que cerró por la pandemia. El dueño le mantuvo medio sueldo, pero hace dos meses lo desvinculó", cuenta, añadiendo que ya están entregando los muebles de la casa que deben desalojar a fin de mes y que están gastando todos los ahorros en sobrevivir. "Cada viaje a la verdulería son \$50 mil para comprar lo esencial", añade.

El escultor Benedicto Tuki (74) hace 8 meses viajó a Santia-

POSTURA

La organización Ngavie'e Rapa Nui, que en abril se tomó el aeropuerto, se opone a reanudar los vuelos.

“Hemos retornado 3 mil varados en el continente que ni siquiera estaban vacunados y no causaron contagios. La comunidad se ha disciplinado en el autocuidado”.

CARLOS EDMUNDS
ALCALDE DE RAPANUI

“Abrir mejoraría la economía, pero el miedo es a que entre el virus y mate a la gente, adultos mayores sobre todo, porque nuestro servicio hospitalario no está preparado”.

ANAKENA MANUTOMATOMA
CONSEJERA CODEIPA

“La comunidad debe entender que la clave no tiene que ver con los ventiladores sino que con la cantidad de personas que concurren a vacunarse”.

JUAN PAKOMIO
DIRECTOR HOSPITAL HANGA ROA

go por un tratamiento de salud y la imposibilidad de retornar a su isla le afecta el ánimo. Él es uno de los 300 residentes de Rapa Nui varados en el continente. "Alojamos en un hotel pagado por el Minsal y luego nos acogieron familiares en Limache. ¡Necesitamos volver a nuestro espacio!", dice su esposa, la profesora jubilada Ana Arredondo.

Pero en octubre, en una consulta indígena, ya 649 rapanuís contra 320 se opusieron a reanudar los vuelos. Las 24 y 48 horas que tarda un paciente crítico en ser trasladado a Santiago y la reticencia de cierto sector a inocularse, aunque la cobertura ya supera el 70%, causa temor.

"Mi tía sufre problemas respi-

ratorios. Pero como partera tradicional, para su pensamiento, no tiene por qué vacunarse de algo que no conoce. Si llega la enfermedad, lo más probable es que la *niña* (mujer mayor) fallezca", dice la consejera de la Comisión de Desarrollo de Isla de Pascua (Codeipa), Anakena Matutoma. "El hospital no está preparado para recibir sobre dos pacientes con necesidad de ser entubados", sentencia.

Pero el médico municipal Carlos Schlack apunta a que más que por la cifra de ventiladores, la comunidad debe preocuparse de vacunarse pues esto ha demostrado ser eficaz en disminuir la demanda por camas en Unidades de Cuidados Intensivos.

Destaca que Hanga Roa ya cuenta con 3 ventiladores mecánicos, pabellón quirúrgico, bombas de infusión continua y personal médico que auxilia a los accidentados graves o infartados en la isla. Y que el plan municipal de reapertura dispone contratar tres profesionales que permitan habilitar en propiedad dos camas UCI y pretende, a más largo plazo, sumar otras dos. Superaría así el estándar de cuatro camas UCI cada 100 mil habitantes.